

Estimados feligreses:

“¿Hay alguien entre Ustedes que está enfermo? Deje que llame a los sacerdotes de la Iglesia y pida que rezen sobre él, ungiéndole con aceite en el nombre del Señor, y la oración de fe salvará al hombre enfermo, y el Señor lo levantará, y si ha cometido pecados, el Señor se los perdonará.”
Santiago 5:14-15

La Iglesia Católica profesa y enseña que el Sacramento de la Unción de los Enfermos, es uno de los siete Sacramentos del Nuevo Testamento, que fue instituido por Cristo, recomendado y promulgado a los fieles por el apóstol Santiago.

La Catedral de San Mateo celebrará una misa para la Unción de los Enfermos, el **sábado 11 de Febrero a las 12:10 del mediodía**. Para aquellas personas que deseen recibir este sacramento, por favor llamen a la rectoría al 202-347-3215 y regístrense con Belinda o Mercedes. También pueden llenar el formulario que les hemos puesto y dejarlo en las cestas que se pondrán en las mesas a la entrada de la Catedral. Al ser este un sacramento de sanación y de reconciliación, aquellos que deseen recibir la Unción de los Enfermos, deberían confesarse la semana anterior a la Misa.

Monseñor W. Ronald Jameson
Rector



FORMULARIO
MISA PARA LA
UNCIÓN DE LOS ENFERMOS
SÁBADO 11 DE FEBRERO
12:10 DEL MEDIODIA



(Nombre) _____

(Teléfono) _____

(Dirección) _____

(Correo electrónico) _____

La Unción de los Enfermos I: El Misterio de las Enfermedades

Nos sentimos con dolores. Estamos cansados. Los pulmones, los ojos, la memoria, y todas las partes y órganos que componen nuestro cuerpo, se estropean o duelen. Nos llenamos de tristeza: sentimos pena de nosotros, depresión, cólera. Pero la esperanza también puede venir, el ánimo y algunas veces la paz.

Todo esto se señala y se celebra en el rito de nuestra tradición. Con una palabra y un acto, con un toque y un soplo y saliva, Jesús sana a aquellos que sufren. En cada lugar y tiempo, nosotros que somos la iglesia, recordamos y decimos las historias de sanación, unción del enfermo con aceite y compartimos el pan aun con aquellos que no pueden asistir a la misa. Por tanto, el enfermo y el sano, el impedido y el ágil en movimiento, santos y pecadores son hechos en uno y permanecen en uno, un solo cuerpo de muchas partes.

Cualquiera que esté seriamente enfermo, puede ser ungido, incluyendo el anciano que se siente débil, aunque no esté enfermo; aquellos que están esperando para una cirugía cuando la razón de esa cirugía es una condición seria; niños enfermos que tienen suficiente uso de razón para que sean ayudados por la celebración; y aquellos que están inconscientes o que han perdido el uso de la razón, proveyendo que en algún momento cuando estaban en sus facultades pidieron el sacramento. Además, muchas formas de enfermedades mentales son ahora reconocidas como enfermedades serias. Por tanto, la persona enferma mental, puede ser ungida, proveyendo que se les ayuda y no es dañado por el rito. Si usted tiene alguna pregunta, consulte con un sacerdote u otro guía de la parroquia.

La celebración más completa del sacramento, es el comunal, una celebración en la cual aquellos que son ungidos, están rodeados y apoyados por otros miembros de la comunidad cristiana, así sea en casa, o en la iglesia (para aquellos que pueden levantarse de sus camas y venir a la iglesia). Con canciones y en silencio, con escrituras y oraciones, unimos el lazo del amor y fe que es más fuerte que la enfermedad más mortal y más poderosa aun que la muerte.

Copyright © 1997 Archdiocese of Chicago: Liturgy Training Publications, 1800 North Hermitage Avenue, Chicago IL 60622-1101; 1-800-933-1800. Text by David Philippart and Gabe Huck. Art by Chuck Ludeke